

HONDURAS: XIOMARA CASTRO PRESIDENTE Y EL FIN DE LA NARCODICTADURA

*Adalberto Santana**

Coyuntura



Tegucigalpa, Honduras. Fotografía: Ana Lucía Rodríguez.

Resumen

En el presente trabajo se brinda una serie de antecedentes que explican en gran medida las condiciones que generaron el arribo de Xiomara Castro a la presidencia de Honduras el 27 de enero de 2022. Acontecimientos políticos y sociales que marcaron el inicio de una nueva etapa en la historia de ese hermano país latinoamericano, que representa al mismo tiempo un hito histórico en el desarrollo político y social de los países de nuestra América. Tal acontecimiento sucede en un momento álgido de la escena internacional, especialmente cuando en

* Profesor del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos (PPELA) y Coordinador del Consejo Académico del Área de las Humanidades y de las Artes (CAAHYA), UNAM.

la región de México, Centroamérica y el Caribe se vive una crisis humanitaria por el creciente flujo migratorio de ciudadanos hondureños, haitianos y de diversos horizontes de nuestra América, e incluso del mundo. Pero también en un momento especial en el escenario internacional, cuando Estados Unidos genera una gran tensión mundial al desplegar campañas belicistas con el pretexto de proteger la integridad de Ucrania, presuntamente “amenazada” por Rusia y Bielorrusia. En ese contexto, en medio de la pandemia de la Covid-19, en el istmo centroamericano se abre paso la lucha del pueblo hondureño por derribar la llamada “narcodictadura” que durante ocho años gobernó la patria de Francisco Morazán, encabe-

zada por el exmandatario Juan Orlando Hernández.

Palabras clave: Honduras, política, Xiomara Castro, narcodictadura.

Honduras en honduras

Uno de los países de América Latina y el Caribe con mayor vulnerabilidad es Honduras, nación centroamericana que actualmente se encuentra en una crítica coyuntura que a su vez forma parte de una prolongada crisis mayor (Torres, 2004; Salomón, 2003). Incluso, se puede afirmar que Honduras se encuentra en una serie de “honduras” de las cuales difícilmente podrá salir en el corto y mediano plazo.

Esta crisis se agudizó con el golpe de Estado en contra del presidente Manuel Zelaya en junio de 2009 (Santana, 2010:380-395), lo que dio pie a que llegara al poder Porfirio Lobo (2010-2014) y Juan Orlando Hernández (2014-2018 y 2018-2022) del Partido Nacional de Honduras. Las políticas de corte neoliberal aplicadas generaron fuertes protestas estudiantiles, sociales y populares en el mes de agosto de 2019, con la participación de diversos actores políticos y sociales, los que fueron incrementando sus demandas hasta llegar a exigir la renuncia de Juan Orlando Hernández. ¿Cuáles fueron las causas que generaron esa situación? A nuestro parecer son diversas, pero existen algunas que consideramos capitales para explicar la situación imperante en el país centroamericano.

La sombra del narcotráfico en Honduras

El refrán señala que “cuando el río suena es porque agua lleva”, y esto se podría aplicar en buena medida a los escándalos en torno a las acusaciones contra el presidente de la República Honduras, Juan Orlando Hernández, señalado por sus nexos con el narcotráfico y la delincuencia organizada. Dichas acusacio-

nes tuvieron su origen en los señalamientos hechos desde Estados Unidos y que pusieron en el “banquillo de los acusados” al gobierno conservador y derechista del Partido Nacional. Las acusaciones en contra de Hernández tomaron fuerza cuando su hermano, Antonio Hernández, fue apresado en Miami, Florida, en noviembre de 2018, acusado de sus nexos

con el narcotráfico y por presuntamente portar armas de manera ilegal en territorio estadounidense. En el juicio que se abrió en su contra en la Corte de Nueva York (donde también se juzgó al famoso narcotraficante sinaloense Joaquín “El Chapo” Guzmán y a Gerardo García Luna, el ex jefe de la policía en la época del presidente conservador mexicano, Felipe Calderón Hinojosa), fue condenado como culpable en octubre de 2019, es-

pecialmente por sus vínculos con el cartel de “Los Cachiros”, organización delincuencia que presumía de ser uno de los grupos que controlaban rutas de transportistas en territorio “catracho”. También formaban parte de este grupo, antiguos ladrones de ganado que con el tiempo fueron monopolizando el tráfico de cocaína entre Colombia y México. Se estima que este grupo de narcoempresarios llegó a detentar un capital que fluctuaba en alrededor de mil millones de dólares.

Recordemos que el espacio aéreo de Honduras ha sido utilizado como puente, necesario y estratégico, entre Sudamérica y Norteamérica. Se estima que en territorio hondureño han funcionado más de 300 aeropuertos clandestinos para el trasiego de drogas. Durante la guerra de baja intensidad que Washington desarrolló en Centroamérica contra la Nicaragua sandinista y las fuerzas insurgentes en El Salvador, Honduras fue utilizada como la plataforma desde la cual accionaban las tropas intervencionistas estadounidenses en su apoyo a los grupos irregulares de la contrarrevolución (Santana, 1986:25-35). Era el tiempo en que el territorio hondureño estaba prácticamente ocupado por los halcones del Pentágono, funcionando como puente aéreo para el envío de armas a la

Las políticas de corte neoliberal aplicadas generaron fuertes protestas estudiantiles, sociales y populares ...

contrarrevolución, y a su vez para que desde ahí retornaran a Estados Unidos los aviones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) cargados de cocaína procedente de Colombia. Nos referimos a la década de los ochenta, cuando se dieron a conocer esas operaciones encubiertas, en las que estaba envuelto el entonces teniente coronel Oliver North, operaciones conocidas en la historia de Estados Unidos como “el caso de los Irán-Contra”. “Durante varios años, las cosas parecieron marchar sin que nadie lo notara, hasta que en noviembre de 1986 el diario libanés *Asb-Shiraa* publicó la historia. Y se desató un escándalo mayúsculo, que incluía la posibilidad de que el propio presidente de EU fuese destituido” (BBC, 2018).

En mayo de 2018, North llegó a la presidencia de la tristemente famosa Asociación del Rifle, una de las agrupaciones más ultraderechistas, y promotoras de la venta y trasiego de armas. En aquellos años, John Dimitri Negroponte fungía como embajador de Estados Unidos en Honduras (1981-1985) cargo que también ocupó en México a finales de esa década, y destacó por colaborar con Henry Kissinger en la organización de la Operación Cóndor (plan contrainsurgente auspiciado por la Casa Blanca que coordinaba a las dictaduras militares de Brasil, Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay en contra de las fuerzas de izquierda y progresistas latinoamericanas en los años setenta del siglo xx). En Honduras, Negroponte fue acusado de alentar la política estadounidense de violación a los derechos humanos, responsable del entrenamiento de los “luchadores de la libertad” (grupos antisandinistas) y por su apoyo en la creación de la base aérea de El Aguacate, lugar donde las tropas estadounidenses tenían un centro clandestino de detención y tortura. North y Negroponte, dos personajes de triste memoria que volvieron a operar durante el gobierno de Donald Trump en el escenario latinoamericano.

De esta manera, la aparición de grupos de narcotraficantes en Honduras (“Los Cachiros”),

Era el tiempo en que el territorio hondureño estaba prácticamente ocupado por los halcones del Pentágono...

México (Cartel de Sinaloa) o Colombia (Cartel del Norte del Valle), no es casual, y en el caso hondureño, mucho menos en sus vínculos con la clase política catracha. Se estima que “Los Cachiros” adquieren la cocaína de las organizaciones del narcotráfico colombiano. Ya en territorio catracho, entregan “la cocaína al Cartel de Sinaloa y a otros grupos mexicanos. Los Cachiros tenían grandes intereses empresariales y políticos que se extendían hasta la élite hondureña. Tenían contactos importantes en el ejército y en la policía, particularmente en el departamento de Colón, el bastión del grupo”.¹

La coyuntura actual del nuevo escándalo del ex presidente de Honduras Juan Orlando Hernández, y de los principales políticos conservadores por sus presuntos vínculos con el narcotráfico, se inserta en un escenario donde uno de sus principales aliados ya no se encuentra en el poder, tal como lo fue el expresidente Donald Trump. Recordemos que cuando el mandatario estadounidense decidió el traslado de su embajada de Tel Aviv a Jerusalén, el gobierno hondureño de Hernández, junto con su homólogo de Guatemala hicieron lo mismo que el de Washington.

Durante las elecciones en Honduras, realizadas el 28 de noviembre de 2021, el desgaste del conservador Partido Nacional (PN) y de la figura del mandatario hondureño así como de la clase política conservadora y liberal, configuró un escenario que favoreció a la alianza del Partido Libertad y Refundación (LIBRE) y el Partido Salvador de Honduras (PSH), especialmente por el descrédito de los “cachurecos” (PN) y del Partido Liberal (PL), así como por los presuntos vínculos de sus principales figuras con el narcotráfico y el crimen organizado. A lo anterior se sumó el empobrecimiento de amplias capas sociales. Frente a esa situación y el clima de violencia que predomina en Honduras restó como única alternativa la migración irregular y masiva a Estados Unidos vía Guatemala y México.

¹ “Los Cachiros”. Dirección URL: <<https://es.insightcrime.org/noticias-crimen-organizado-honduras/cachiros-perfil/>>.

La acumulación de fuerzas populares expresada de forma contundente por la vía electoral, se propuso una transformación política del país a través de una alternativa canalizada por la vía de la presidencia y un gobierno popular encabezado por LIBRE y el PSH, en alianza con las organizaciones sociales y populares que hicieron viable un proyecto alternativo de nación, y con una visión basada en el ideario del gran prócer centroamericano Francisco Morazán.

El narcopoder en Honduras

El juicio y la condena a cadena perpetua por la corte federal del Distrito Sur de Nueva York de Antonio (“Tony”) Hernández, ex diputado del Partido Nacional de Honduras, el hermano incómodo de Juan Orlando Hernández, presidente del país centroamericano de 2014 a 2022, puso de manifiesto las ligas del narcotráfico con el poder político, actividad criminal desde hace varias décadas en el escenario político, económico y social de Honduras. Sin duda, a principios de la tercera década del siglo XXI ha quedado en evidencia la dimensión de una de las actividades que más ha deteriorado la imagen de un importante número de actores políticos latinoamericanos de corte neoliberal.

En este contexto, el sistema judicial estadounidense en los últimos tiempos ha presumido de poner en el “banquillo de los acusados” a figuras prominentes del narcotráfico, pero también a diversos actores del sistema político regional. Sin embargo, llama la atención que los grandes barones de la droga estadounidenses no hayan sido llevados a juicio y menos condenados a prisión como sus pares latinoamericanos.

Personajes del crimen organizado transnacional, han sido condenados, como son los casos de Joaquín Guzmán Loera (“El Chapo” Guzmán), jefe del Cartel de Sinaloa, y de Genaro García Luna, designado como Secretario de Seguridad Pública bajo la presidencia de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), del Partido Acción Nacional (PAN). Recordemos también el caso de Manuel Antonio Noriega, Jefe de la

Guardia Nacional de Panamá, arrestado y más tarde condenado por sus vínculos con los carteles colombianos durante la invasión de Estados Unidos a Panamá en diciembre de 1989.

Otro caso relativamente reciente fue el del exgobernador priísta del estado de Tamaulipas, Tomás Jesús Yarrington Ruvalcaba (1999-2004), preso en Texas, quien en marzo de 2021

...“Los Cachiros” adquieren la cocaína de las organizaciones del narcotráfico colombiano...

reconoció sus estrechos vínculos y negocios con los carteles de la droga. Según el Departamento de Justicia estadounidense, el aspirante a la presidencia mexicana en 2005 aceptó haber blanqueado 3.5 millones de dólares del crimen organizado (United States Department of Justice, 2021). También figura el caso del exgobernador

tamaulipeco Eugenio Hernández Flores (2005-2010). La misma Corte Federal del Distrito Federal del Sur de Texas solicitó su extradición acusado de lavado de dinero; actualmente, se encuentra en una prisión mexicana por ese y otros delitos. El caso más reciente es el del actual gobernador de Tamaulipas y destacado miembro del PAN, Francisco Javier García Cabeza de Vaca, acusado de “operar con recursos de origen ilícito, vinculado al Cártel de Sinaloa” (Aristegui Noticias, 2021).

En el caso de Honduras, nos viene a la memoria otro famoso empresario de las drogas ilícitas, Ramón Matta Ballesteros, quien de igual forma fue extraditado a Estados Unidos, en 1988. Famoso personaje del crimen organizado de quien se afirma acumuló una riqueza estimada en más de 2 mil millones de dólares. Ese emblemático capo de las drogas mantuvo, en la década de los setenta del siglo XX, una estrecha relación “con el jefe de las fuerzas armadas, el general Paz García. Este último se convirtió en jefe de Estado tras el llamado ‘golpe de cocaína’ en 1978, que Matta Ballesteros supuestamente ayudó a financiar” (Dudley, 2016). Matta Ballesteros, junto con otros jefes del narcotráfico mexicano como Ernesto Fonseca Carrillo (“Don Neto”), Rafael Caro Quintero (prófugo de las cortes mexicanas y ahora capo del narcotráfico en el estado mexicano de So-

nora) y Miguel Ángel Félix Gallardo (gran jefe del extinto Cartel de Guadalajara y del Consejo de Administración del desaparecido Barco Comercial Mexicano), fue acusado de ser uno de los autores intelectuales del secuestro, tortura y muerte de Enrique Camarena Salazar, agente de la DEA en México.

La detención de Matta Ballesteros se realizó en 1986 en Colombia, pero gracias a sus nexos con el Cartel de Medellín, logró escapar de prisión y volver a Tegucigalpa, donde en 1988 agentes de la DEA volvieron a apresararlo. Su encarcelamiento se dio en un momento en que Honduras se había convertido en una gran base de operaciones estadounidense para derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua e impedir el triunfo revolucionario de la guerrilla salvadoreña. En dicha estrategia operaba la línea aérea SETCO cuya tarea era llevar armas a los antisandinistas para luego regresar a Estados Unidos cargados de cocaína. Dicha empresa estaba ligada a las operaciones encubiertas de la CIA, pero también a Matta Ballesteros. Cuando esta situación se puso al descubierto (caso *Iran-Gate*), junto con la participación del coronel estadounidense Oliver North (presidente de la Asociación Nacional del Rifle), Matta Ballesteros fue extraditado a Estados Unidos (abril de 1988) por medio de una operación de la DEA. Esta situación alentó una serie de protestas en Tegucigalpa el mismo mes de abril de aquel año por la extradición del “Robin Hood hondureño”. Tales disturbios dejaron como saldo la muerte de 5 personas y el incendio del anexo consular de la Embajada de Washington en la capital hondureña. Dichos sucesos marcaron la serie de protestas frente a las embajadas estadounidenses en América Latina y el Caribe. Llama la atención que en aquellos violentos reclamos estaban presentes destacados dirigentes del Partido Nacional de Honduras. Sobre Matta Ballesteros, se señala en *Insightcrimen*:

Solía organizar fiestas con altos funcionarios en su casa, y tenía co-

nexiones con oficiales militares. En sus negocios legales empleaba miles de lugareños, quienes lo honraban porque proveía medicinas, construía escuelas y hacía donaciones a causas benéficas. Se dice que una vez le ofreció al gobierno pagar la creciente deuda externa, ofrecimiento que al parecer por lo menos un político lo tomó en serio (Dudley, 2016).

...llama la atención que los grandes barones de la droga estadounidenses no hayan sido llevados a juicio ...

En 2021, el caso del Clan Hernández y sus estrechos vínculos con los políticos del Partido Nacional de Honduras, crearon un escenario donde el narcopoder ganó un descrédito internacional, y en el que también perdiendo sus correas de transmisión con la Casa Blanca cuando Donald Trump tuvo que abandonar el poder, muy a su pesar. Quedaron sumamente débiles internacionalmente y desacreditados nacionalmente por la reelección de Juan Orlando Hernández al realizar el fraude electoral (noviembre 2017), así como al reelegirse anticonstitucionalmente cuando la Carta Magna lo prohíbe (Santana, 2018). Otro lastre de Hernández, entre muchos otros, es el feminicidio de Bertha Cáceres, dirigente indígena de las comunidades lencas y luchadora ambientalista, quien fue asesinada en 2016. La llegada del Clan Hernández mostró que:

El gobierno de Hernández es, en esencia, un híbrido de élites terratenientes y burocráticas tradicionales. Los antecedentes del propio presidente ilustran esta mezcla. Nacido en una familia de 17 hijos, Hernández estudió en una escuela militar. Su familia era de pequeños caficultores y al parecer, él progresó gracias a sus conexiones políticas y a su matrimonio con Ana García Carías, una descendiente del General Tiburcio Carías Andino, el mismo que puso en marcha los cambios que resultaron ser claves en la transformación de los militares en una élite burocrática. Estas

conexiones han resultado en negocios lucrativos. Se dice que es dueño de fincas cafeteras, entre otras explotaciones agrícolas, así como de hoteles y estaciones de radio y televisión. Hernández es además un hombre poderoso en el Partido Nacional. Ha obtenido apoyo para importantes personalidades del partido, como Porfirio Lobo y su hermano, Ramón, de quienes también ha recibido apoyo, y supuestamente dirige el partido. Ha sido vinculado a un misterioso grupo de presión llamado Colibrí, que al parecer ha diseñado lucrativos contratos y esquemas de comisiones para sus miembros y simpatizantes (Dudley, 2016).

La sentencia a cadena perpetua de “Tony” Hernández y las evidencias de la corte federal del Distrito Sur de Nueva York contra Juan Orlando Hernández hacen pensar que el narcopoder de los gobernantes y dirigentes del Partido Nacional de Honduras tiene los días contados. Esto se postula cuando la Embajada de Estados Unidos en Honduras dio a conocer la declaración del Secretario de Estado Antony J. Blinken, al cancelar la visa de Porfirio Lobo, expresidente de Honduras (2010-2014).² Situación semejante aconteció con la cancelación de la visa estadounidense de Juan Orlando Hernández.³ Más tarde el 15 de febrero de 2022, Juan Orlando Hernández fue detenido por la policía hondureña tras las acusaciones del gobierno estadounidense por sus vínculos con el narcotráfico.

La Fiscalía del Distrito Sur de Nueva York acusa a Juan Orlando Hernández por al menos tres delitos. El primero, conspiración para poseer, importar, fabricar y distribuir una

sustancia controlada a los Estados Unidos. Dos, usar o portar armas de fuego o ayudar e instigar al uso, el porte y la posesión de armas de fuego en apoyo de la conspiración de importación de narcóticos. Tercero, conspiración para usar o portar armas de fuego, incluyendo ametralladoras y dispositivos destructivos en apoyo a la conspiración de importación de narcóticos (NODAL, 2022).

...nos viene a la memoria otro famoso empresario de las drogas ilícitas, Ramón Matta Ballesteros...

Elecciones en Honduras (2021)

Honduras es uno de los países latinoamericanos donde se llevaron a cabo procesos electorales en 2021, en este caso, el 28 de noviembre. El otro fue Chile, donde el 19 de diciembre se llevó a cabo la segunda vuelta para elegir presidente. En el caso de Honduras fueron las jornadas electoras más competidas donde participaron las dos principales fuerzas que se disputan el voto popular, por un lado, el Partido Nacional (PN), conocido popularmente como el partido de los “cachurecos”, fuerza política que ocupó la presidencia del país centroamericano con el polémico Juan Orlando Hernández, quien culminada su segundo periodo violando a todas luces el orden constitucional que prohíbe la reelección. No obstante, Hernández por medio de una argucia legal, logró ese segundo mandato de enero de 2018 a enero de 2022, elección en la cual se le acusó de fraude electoral contra el candidato de LIBRE, Salvador Nasralla. En el curso de su gestión destacó su hermano Antonio “Tony” Hernández por sus nexos con el crimen organizado (especialmente con el llamado cartel de “Los Cachiros”), quien fue detenido en Estados Unidos en 2019, y acusado y condenado por narcotráfico por la Fiscalía del Distrito Sur de Nueva York. Hoy purga una larga condena en la misma prisión con otros narcotraficantes latinoamericanos, entre ellos, de sus socios Joaquín “El Chapo” Guzmán, jefe del Cartel de Sinaloa, y Genaro García Luna, ex Secretario de Seguridad del ex presidente conserva-

² <<https://hn.usembassy.gov/es/designaciones-del-expresidente-hondureno-porfirio-lobo-sosa-y-la-exprimera-dama-rosa-elena-bonilla-avila-por-su-participacion-en-corrupcion-significat/>>.

³ <<https://tiempo.hn/respuesta-joh-cancelacion-visa-eeuu>>.

dor mexicano, Felipe Calderón Hinojosa, del PAN, entidad neoconservadora y par ideológica y política del Partido Nacional de Honduras. Se dice que Calderón Hinojosa y Juan Orlando Hernández crearon una especie de “narcoestadados” en México y Honduras. Hay testimonios en este sentido, de los propios “Cachiros”, que financiaron las campañas electorales de 2009 y 2013. De ahí que cuando Hernández concluyera su mandato, difícilmente iba a poder refugiarse en Estados Unidos, como señalamos al quitársele la visa estadounidense. En ese sentido, previendo esa situación Hernández se postuló como candidato a diputado al Parlamento Centroamericano para buscar la inmunidad una vez que fuera electo.

...crearon un
escenario donde
el narcopoder
ganó un
descrédito
internacional...

Por otro lado, en 2019 más de 300 mil hondureños tuvieron que emigrar al norte, como resultado del aumento de la pobreza y la violencia. Entre 2004 y 2018 se registraron casi 72 mil homicidios, un promedio de 12 diarios. Al respecto, Honduras y Haití son considerados los países más pobres de la región. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) apunta que el 40 por ciento de la población de ese país centroamericano se ubica en una condición de pobreza extrema. Incluso se dice que más del 70 por ciento de la población rural vive en condiciones de miseria. Este escenario explica en buena medida el flujo de migrantes irregulares que buscan llegar a la frontera con Estados Unidos cruzando el territorio mexicano. En 2020 y 2021 la situación se agravó con la pandemia del coronavirus. Según datos a conocer por la Universidad Johns Hopkins hasta el 24 de noviembre de 2021, Honduras sumaba un total de 10,397 fallecidos y más de 377 mil infectados, siendo uno de los países de la región más golpeados por la pandemia. Otros indicadores ilustran que en Honduras la seguridad social es desastrosa, ya que sólo una persona de cada diez tiene acceso a ella. En el marco de la pandemia, con sólo cinco hospitales y un alto déficit de médicos y enfermeras, la crisis sanitaria ha sido más que alarmante.

En este contexto se dieron las condiciones para que los partidos LIBRE y PSH, con su candidata presidencial Xiomara Castro, derrotaran al candidato de la ultraderecha hondureña heredero de Juan Orlando Hernández, Nasry Asfura del PN. Hubo otros candidatos, entre ellos Yani Rosenthal, del Partido Liberal, agrupación

que ha perdido la brújula y se ha vuelto cada vez más débil ante la fuerza del LIBRE, entidad que en buena medida se identifica con los partidos de centro izquierda latinoamericanos. Tras sufrir el segundo golpe de Estado del siglo XXI en América Latina y el Caribe, Manuel Zelaya funda al LIBRE, convirtiéndose en el partido con más posibilidades de cambiar el

rumbo de Honduras. Así, en las elecciones del 28 de noviembre de 2021, el triunfo de Xiomara Castro fue contundente.

Xiomara Castro en la presidencia de Honduras

A la ceremonia de imposición de la banda presidencial de Xiomara Castro (2022-2026), desarrollada en el Estadio Nacional de Honduras, asistieron alrededor de 25 mil personas, entre ellos diversos mandatarios y representantes de varios países del continente y de otras regiones del mundo. Destacaron, la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris, el rey de España, Felipe IV; el presidente de Costa Rica, Carlos Alvarado; Cristina Fernández, vicepresidenta de Argentina; Evo Morales y Dilma Rousseff, ex mandatarios de Bolivia y Brasil respectivamente, entre otros, quienes asistieron a dar su respaldo a la presidenta Castro en esta nueva etapa de la democracia en Honduras.

Un hecho más que significativo es que por primera vez llega a la presidencia de esa hermana nación centroamericana una mujer, hecho que la misma mandataria resaltó en su toma de posesión. En su discurso Xiomara Castro afirmó que recibía un país en plena bancarrota, situación heredada por el saqueo que generó la narcodictadura encabezada por Juan Orlando

Hernández. En su propuesta de gobierno resaltó la lucha que emprendería para combatir la corrupción y la pobreza, que ha alcanzado al 74% de la población.⁴

Sin duda, uno de los más graves problemas que enfrentan los países centroamericanos, pero profundizado en Honduras, es el constante flujo migratorio hacia México y Estados Unidos, lo que hace más que urgente la búsqueda de justicia social. Otro problema que destacó Xiomara Castro fue el pago de la deuda del país, la cual llegó a 157 mil millones de dólares. Al respecto, planteó una urgente negociación con los acreedores internacionales. Este problema tiene mucho que ver con la herencia que dejó el gobierno anterior, donde imperó la corrupción de los “cachurecos”, esto puede entenderse como la herencia del modelo neoliberal en uno de los países más vulnerables de nuestra irredenta América.

Otro elemento que la mandataria hondureña señaló en su primer discurso como presidenta fue destacar la herencia que el régimen anterior dejó en lo que se refiere a los contratos lesivos que los “cachurecos” dejaron en el sector eléctrico y las enormes pérdidas en provecho del enriquecimiento de la oligarquía. Es decir, la aplicación de las medidas neoliberales como fueron las llamadas Zonas Especiales de Desarrollo y Empleo (ZEDES), que en realidad representó la venta del patrimonio y del territorio nacional. Fue, como dijo Xiomara Castro: “La década corrompida en la historia de Honduras”.

En ese contexto, la alternativa que propone es la refundación de la patria de Francisco Morazán por medio de un socialismo democrático, comenzando por el respeto al ser humano, la seguridad de los ciudadanos, la desaparición de los escuadrones de la muerte y del crimen organizado. Es decir, la creación de un “Es-

tado garantista donde se pueda vivir en paz”. De ésta manera, la mandataria se ha propuesto transformar a Honduras a través de cuatro ejes esenciales: la educación, la salud, la seguridad y el empleo, en palabras de la misma Xiomara Castro, “Las anclas reales al progreso y desarrollo”.

Reflexión final

La propuesta del gobierno de la nueva mandataria hondureña se articula también con las consultas populares, es decir, hacer efectiva una democracia participativa. Así, ordenó que a partir del 27 de enero los sectores más vulnerables no pagarán las facturas de energía. Es decir, que el servicio de energía eléctrica será gratuito para los más pobres de Honduras. La justicia social ya ha comenzado, al ordenar que el Banco Central disminuya los intereses bancarios para la producción. Asimismo, determinó la suspensión de permisos de minas abiertas y la explotación de los recursos naturales, como se ha venido haciendo anteriormente. De la misma forma, se refirió a la liberación de los presos políticos y a justicia en el caso de la luchadora ambientalista Bertha Cáceres, que fue vilmente asesinada bajo el gobierno anterior. A esto se agregó la reivindicación de atender las necesidades de los pueblos indígenas, afrodescendientes y de las minorías LGTB. Sin duda, las reivindicaciones de las luchas sociales de las mujeres ha sido uno de los principales motores de su campaña para llegar a la presidencia, lanzando la consigna como programa de gobierno de “Vivir las mujeres en un país libre de violencia”. La gestión de Xiomara Castro aspira a la refundación del país centroamericano llevar adelante la lucha por la transparencia y en contra de la corrupción. Sin duda, para las izquierdas latinoamericanas, Honduras representa un nuevo y medular avance en el derrotero de la democracia participativa y deliberativa en nuestra América.

⁴ Partido Libre, “Bicentenario Plan de gobierno para la refundación de la patria y construcción del Estado socialista y democrático”. Dirección URL: <<https://www.libre.hn/plan-de-gobierno-de-xiomara-2022-2026>>. “Primer discurso de Xiomara Castro como presidenta de Honduras”, Dirección URL: <<https://www.laprensa.hn/honduras/toma-de-posesion-honduras-2022-primer-discurso-xiomara-castro-como-presidenta-constitucional-BD5270892>>.

Bibliografía

- ARISTEGUI NOTICIAS (2021), *Cabeza de Vaca niega vínculos con Cártel de Sinaloa*, 25 de marzo. Dirección URL: <<https://aristeguinoticias.com/2603/mexico/cabeza-de-vaca-niega-vinculos-con-cartel-de-sinaloa/>>.
- BBC (2018), “Oliver North, el controvertido exmilitar involucrado en el escándalo Irán-Contra que ahora dirige la poderosa Asociación del Rifle en Estados Unidos”, 8 de mayo. Dirección URL: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44041957>>.
- DUDLEY, Steven (2016), *Élites y crimen organizado en Honduras: Juan Ramón Matta Ballesteros*. Dirección URL: <<https://es.insightcrime.org/investigaciones/elites-crimen-organizado-honduras-juan-ramon-matta-ballesteros>>.
- NODAL (2022), “Expresidente Hernández declara ante un juez tras ser detenido por nexos con el narco”, en *Noticias de América Latina y el Caribe*, 16 de febrero. Dirección URL: <<https://www.nodal.am/2022/02/honduras-expresidente-hernandez-declara-ante-un-juez-tras-ser-detenido-por-nexos-con-el-narco/>>.
- SALOMÓN, Leticia (2003), *Política y militares en Honduras*, Honduras, Centro de Documentación de Honduras.
- SANTANA, Adalberto (1986), “La contrarrevolución en Nicaragua”, en *Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México*, Toluca, UAEMEX, núm. 1, cuarta época, enero-marzo.
- SANTANA, Adalberto (2010), “Crisis en Honduras”, en Ramón SALGADO (compilador), *Crisis institucional y golpe de Estado en Honduras*, Tegucigalpa, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- SANTANA, Adalberto (2018), “Elecciones y crisis en Honduras (2017-2018)”, en *CariCen. Revista de Análisis y Debate sobre el Caribe y Centroamérica*, México, CELA, FCPYS, UNAM, núm. 7, marzo-abril. Dirección URL: <http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wp-content/uploads/caricen7/caricen7_1_1.pdf>.
- TORRES, Manuel (2004), *Huracán Mitch 1998-2003. Retrato social de una tragedia natural*, Honduras, Centro de Documentación de Honduras.
- UNITED STATES DEPARTMENT OF JUSTICE (2021), *Former Mexican governor and presidential candidate convicted of money laundering*, 25 de marzo. Dirección URL: <<https://www.justice.gov/usao-sdtx/pr/former-mexican-governor-and-presidential-candidate-convicted-money-laundering>>.